

Comentarios del maestro - 10

Parte I: Panorama General

Texto clave: Colosenses 2:16, 17

Enfoque del estudio: Colosenses 2

En la conclusión de Colosenses 1, Pablo expresa su deseo de que su audiencia crezca en madurez en Cristo (Col. 1:28). En Colosenses 2, elabora esta idea. Colosenses 2:1 al 5 sienta las bases para lo que sigue. Pablo quiere que sus lectores estén «unidos en amor» (Col. 2:2, NKJV, énfasis añadido), que alcancen «todas las riquezas de la plena seguridad de entendimiento, para el conocimiento del misterio de Dios» (Col. 2:2, NKJV, énfasis añadido) y que fortalezcan su fe en Cristo (Col. 2:5; énfasis añadido). En resumen, Pablo quiere que sus lectores crezcan en su fe, en su conocimiento del misterio de Dios y en su amor por Cristo y los unos por los otros. En esencia, Pablo está exhortando a su audiencia a estar *completos* en Cristo o, para usar un término diferente, a demostrar *madurez* en el ejercicio de su fe. En Colosenses 2:6 al 23, Pablo da más detalles sobre cómo se puede lograr este objetivo.

La lección de esta semana enfatiza dos temas principales:

La plenitud en Cristo implica conocerlo y crecer en él. Esto nos protege de ser extraviados por falsos maestros.

La plenitud en Cristo también implica confiar únicamente en él para la salvación, no en regulaciones. Es importante señalar, sin embargo, que la cruz hace innecesaria la ley ceremonial, no la ley moral. Los acontecimientos ceremoniales del Antiguo Testamento no eran sino sombras de la obra futura y el sacrificio de Cristo. Estos tipos llegaron a su fin con su muerte. Los Diez Mandamientos, sin embargo, incluyendo el sábado del séptimo día, siguen siendo válidos para los cristianos.

Parte II: Comentario

Ilustración

«Cuando James Garfield, quien más tarde se convertiría en presidente de los Estados Unidos, era director del Hiram College en Ohio, un padre le preguntó si el curso de estudios de su [hijo] no podría acortarse para que su hijo pudiera completarlos en menos tiempo. “Ciertamente”, respondió Garfield. “Pero todo depende de lo que quiera hacer de su hijo. Cuando Dios quiere hacer un roble, toma cien años. Cuando quiere hacer una calabaza, solo necesita dos meses”».—Michael P. Green, *1500 Illustrations for Biblical Preaching* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), p. 356.

Pablo dijo: «El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo» (Filipenses 1:6, ESV). Comentando sobre el viaje espiritual de David, Alan Redpath expresa la misma idea: «La conversión de un alma es el milagro de un instante, la formación de un santo es la tarea de toda una vida».—Redpath, *The Making of a Man of God: Lessons From the Life of David* (Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 2013), del Prefacio.

Conocer a Cristo y Crecer en Él

De la lectura de Colosenses, podemos concluir que Pablo estaba muy preocupado por la infiltración de falsos maestros en la iglesia. Esta preocupación probablemente se expresa en la frase «¡Qué gran conflicto tengo por vosotros!» (Col. 2:1, NKJV). En este contexto, el término «conflicto» probablemente significa «ansiedad» o «preocupación».—William Arndt et al., *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago: University of Chicago Press, 2000), p. 17. La palabra griega traducida como «conflicto» se usa en otros lugares en referencia a una lucha contra la oposición humana o espiritual (por ejemplo, 1 Tesalonicenses 2:2). En este contexto, se emplea para describir la «labor incansable del apóstol —una lucha y pugna intensa por la difusión, el crecimiento y el fortalecimiento de la fe como meta de su misión».—David J. Williams, *Paul's Metaphors: Their Context and Character* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 1999), p. 290.

El término «conflicto» proviene del contexto deportivo, más específicamente de las competiciones atléticas. Así, sugiere la idea de un esfuerzo agotador. Estos datos indican que Pablo no consideraba el trato con las falsas enseñanzas como un asunto menor. ¿Deberíamos hacerlo nosotros? Es muy probable que, por su conflicto o lucha por los colosenses, Pablo quisiera que sus oraciones fueran por ellos. Pablo oró para que sus corazones fueran fortalecidos y no fueran engañados por las falsas enseñanzas. Pablo quería que estuvieran «unidos en amor, para alcanzar todas las riquezas de la

plena seguridad de entendimiento y el conocimiento del misterio de Dios, es decir, Cristo» (Col. 2:2, ESV).

El concepto de conocimiento es muy importante en Colosenses. A lo largo de la carta, Pablo quiere que su audiencia tenga conocimiento de «la gracia de Dios en verdad» (Col. 1:6, NKJV); de «su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual» (Col. 1:9, NKJV); de «las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros» (Col. 1:27, NKJV); de «el misterio de Dios, tanto del Padre como de Cristo» (Col. 2:2, NKJV). Así, en resumen, Pablo muestra que el antídoto contra las falsas enseñanzas es el conocimiento de Dios y de Cristo (Col. 2:1-4, 8). Este conocimiento proviene de la Palabra de Dios, como Pablo sugiere en Colosenses 3:16: «La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor» (Col. 3:16, NKJV).

Cristo, Nuestra Única Esperanza de Salvación

En Colosenses 2:11 al 15, Pablo exalta la obra salvadora de Cristo por nosotros. En Cristo, fuimos circuncidados «con la circuncisión no hecha de mano» (Col. 2:11, NKJV), lo que significa la obra de Cristo en nuestro corazón. Fuimos «sepultados con él en el bautismo» y «resucitados con él» (Col. 2:12, NKJV). En otras palabras, Dios nos dio vida con Cristo y «nos perdonó todos los pecados» (Col. 2:13, NIV). En resumen, Pablo está diciendo que Cristo es nuestra única esperanza de salvación.

Sin embargo, algunas de las afirmaciones de Pablo en Colosenses 2, especialmente de Colosenses 2:11 al 23, son utilizadas por muchos hoy para sugerir que el apóstol está hablando de la cancelación de los Diez Mandamientos; más específicamente, se argumenta que el sábado del séptimo día ya no es válido ni vinculante para los cristianos. Contrariamente a esta afirmación, Colosenses 2 no trata sobre la cancelación de los Diez Mandamientos. Pablo insinúa varias veces a lo largo de sus cartas, en Colosenses y también en otros lugares, que los Diez Mandamientos son válidos para los cristianos, como se puede ver en los siguientes pasajes.

Pablo cita el quinto mandamiento en Efesios 6:2, 3; el sexto, séptimo y octavo en Romanos 13:9; y el décimo en Romanos 7:7 (y también en Romanos 13:9). En Colosenses 3:20, repite una exhortación que se encuentra en Efesios 6:1: «Hijos, obedeced a vuestros padres» (NKJV). Basado en Efesios 6:1 al 3, se puede concluir que la exhortación «Hijos, obedeced a vuestros padres» (tanto en Efesios 6:1 como en Colosenses 3:20) se fundamenta en la validez del quinto mandamiento (Efesios 6:2, 3; compárese con Éxodo 20:12). En todos estos pasajes, se da a entender que los Diez Mandamientos siguen siendo obligatorios para los creyentes bajo el nuevo pacto. Además, las listas de vicios y virtudes en las epístolas paulinas —y especialmente la lista de vicios que se encuentra en Colosenses

3:5 al 9— tienen como trasfondo los Diez Mandamientos (ver David W. Pao, *Colossians & Philemon*, Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament [Grand Rapids, MI: Zondervan, 2012], p. 220).

Un erudito no adventista reconoce: «Hay buenas razones para creer... que los Diez Mandamientos... siguen siendo vinculantes para nosotros. Cuando Jesús, por ejemplo, habla de “los mandamientos”, está claro que se refiere a los Diez Mandamientos (Lucas 18:20). De manera similar, cuando Pablo habla de la ley en Romanos 7:7, se refiere a los Diez Mandamientos».—Iain D. Campbell, *Opening Up Exodus, Opening Up Commentary* (Leominster, UK: Day One Publications, 2006), p. 83.

En cuanto al sábado del séptimo día, la evidencia del Nuevo Testamento señala que es vinculante para los creyentes bajo el nuevo pacto. Al igual que Jesús, Pablo guardaba el sábado (ver Lucas 4:16, Hechos 17:2). En Apocalipsis 14:6, 7, una alusión al cuarto mandamiento subraya la validez del sábado del séptimo día para los cristianos. De manera similar, cuando Pablo y Bernabé protestaron contra ser adorados por idólatras, llamaron la atención sobre la adoración de «el Dios vivo, que hizo el cielo, la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay» (Hechos 14:15, NKJV; ver Éxodo 20:11). También es posible que en su descripción de la preeminencia de Cristo en Colosenses 1:15 al 20, Pablo tenga en mente tanto Génesis 1 y 2 como Éxodo 20:8 al 11. Estos dos pasajes tienen en común el tema del sábado (ver John K. McVay, “Colossians,” en Ángel Manuel Rodríguez, ed., *Andrews Bible Commentary: New Testament* [Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2022], pp. 1745, 1751–1753).

Dado que Pablo guardaba el sábado, claramente no puede estar argumentando la cancelación de los Diez Mandamientos en Colosenses 2:11 al 23. Así, el «acta de los decretos» (Col. 2:14, NKJV) clavada en la cruz no se refiere a la ley moral. En cambio, puede ser una referencia a la ley ceremonial o a una especie de certificado de deuda. Del mismo modo, Colosenses 2:16 no está discutiendo el sábado semanal del séptimo día. En cambio, el texto puede referirse a (1) los sábados ceremoniales, (2) los sacrificios ofrecidos durante las fiestas judías o, quizás, (3) la observancia del sábado del séptimo día por razones equivocadas. Para más detalles, ver John K. McVay, “Colossians,” en Ángel Manuel Rodríguez, ed., *Andrews Bible Commentary: New Testament* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2022), pp. 1752, 1753.

Parte III: Aplicación para la Vida

Medita en los siguientes temas. Luego pide a tus alumnos que respondan las preguntas al final de la sección.

Filipenses 1:6 es ciertamente uno de los pasajes más conocidos de la Biblia. Amamos esta promesa: «El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo» (Filipenses 1:6, NKJV). Es esencial recordar que la plenitud en Cristo implica el proceso de conocerlo a través de su Palabra. De hecho, no hay manera de permanecer en él a menos que sus palabras permanezcan en nosotros (Juan 15:7). De la Palabra de Dios recibimos alimento para el crecimiento espiritual (1 Pedro 2:2), lo que incluye el crecimiento en la fe (Romanos 10:17). Como dice el salmista: «En ti confiarán los que conocen tu nombre» (Salmo 9:10, NKJV). El conocimiento de Dios y su Palabra nos impide ser engañados por las falsas enseñanzas.

El verdadero conocimiento de Dios lleva naturalmente a la sumisión y la fidelidad a él. En ese sentido, la ley moral juega un papel crítico, ya que nos enseña sobre el carácter de Dios y nos revela su voluntad. Sin embargo, algunas personas dicen que la ley es un obstáculo para el evangelio. Nada, sin embargo, podría estar más lejos de la verdad. La realidad es todo lo contrario. En palabras de Joe M. Sprinkle, un erudito no adventista, la ley moral «es un prelude del evangelio» en el sentido de que «señala a Cristo, quien es el cumplimiento de la ley».—Sprinkle, *Biblical Law and Its Relevance: A Christian Understanding and Ethical Application for Today of the Mosaic Regulations*, citado en Roy E. Gane, *Old Testament Law for Christians: Original Context and Enduring Application* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2017), p. 4, nota al pie 2.

Preguntas:

Comparte un texto bíblico favorito con la clase. ¿De qué manera te ha nutrido este texto, ha fortalecido tu relación con Dios o te ha protegido de las falsas enseñanzas?

¿Cómo señala la ley moral a Jesús? ¿Cómo es Jesús el cumplimiento de la ley? ¿Por qué es falso decir que la ley moral es un obstáculo para el evangelio?